



Tipo de documento: Tesina de Grado de Ciencias de la Comunicación

Título del documento: La construcción del sujeto travesti en la escritura de Naty Menstrual : un acercamiento desde la crónica urbana

Autores (en el caso de tesis y directores):

Paula Casella

Oswaldo Beker , tutor

Datos de edición (fecha, editorial, lugar,

fecha de defensa para el caso de tesis): 2017

Documento disponible para su consulta y descarga en el Repositorio Digital Institucional de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires.
Para más información consulte: <http://repositorio.sociales.uba.ar/>

Esta obra está bajo una licencia Creative Commons Argentina.
Atribución-No comercial-Sin obras derivadas 4.0 (CC BY 4.0 AR)



La imagen se puede sacar de aca: https://creativecommons.org/choose/?lang=es_AR



UNIVERSIDAD NACIONAL DE BUENOS AIRES

Facultad de Ciencias Sociales- Ciencias de la Comunicación



La construcción del sujeto travesti en la escritura de Naty Menstrual. Un acercamiento desde la crónica urbana

PAULA CASELLA

DNI 31.914.115

Casellapaula@gmail.com

TUTOR: Osvaldo Beker

Buenos Aires, diciembre de 2016

INDICE

Introducción	3
Estado de la cuestión.....	5
Selección del corpus.....	8
Cuando el género se vuelve insuficiente: la indefinición como identidad	10
Cuento y crónica urbana	12
La crónica urbana como escritura marginal: las travestis se narran a sí mismas	13
Narrativas de la urgencia: visibilizando las ciudadanías que emergen del capitalismo moderno.....	17
Una lectura periférica de la ciudad.....	18
Dime por dónde andas y te diré quién eres. La función metonímica del espacio	20
Errancia travesti: política, sexualidad y territorio	21
El registro de la voz travesti, ampliando el mundo de lo decible	24
Autor / narrador	26
Qué visión de mundo construyen los relatos	28
Contenido versus forma. La necesidad de denunciar.....	30
La intertextualidad y el <i>star system</i>	31
El kitsch, una estética que habla de lo marginal	33
Consideraciones finales	35
Bibliografía	38

*Narrar la muerte para afirmar la vida,
contar el sometimiento de los cuerpos ante la macana implacable para afirmar la dignidad,
decir la necia voluntad de sobrevivir en medio del caos y del derrumbe para afirmar la risa.*

(Rossana Reguillo)

Introducción

En el siguiente trabajo analizaremos las características de una serie de relatos producidos por la autora argentina Naty Menstrual con el fin de indagar acerca de las representaciones que estos construyen del sujeto travesti que habita la Ciudad de Buenos Aires y evaluaremos la cercanía que estos textos presentan con el género de la crónica urbana. En tanto se narra desde una identidad subalterna y marginada por los discursos hegemónicos, intentaremos dar cuenta del posicionamiento político-cultural que subyace en este tipo de escritura. Creemos que estos textos habilitan otras voces y buscan deconstruir la idea oficial del ser travesti en la ciudad, proponiendo otros sentidos muchas veces intolerables y reprimidos por la sociedad.

El sujeto travesti, en tanto sujeto subalterno¹, históricamente ha sido invisibilizado y objetivado por la cultura hegemónica. La desigualdad simbólica de las clases populares, no sólo en el acceso sino también en las condiciones de producción de cualquier discurso, ha atentado contra el derecho a la voz de estos sujetos. En este sentido, lo popular no habla por sí mismo sino que aparece representado e interpretado por las voces legitimadas de la cultura hegemónica. Como sostiene Pablo Alabarces en la introducción de *Resistencias y mediaciones*, lo popular en América Latina es aquello que está por fuera de lo visible, decible y enunciable o que cuando se vuelve representación “no puede administrar los modos en que se lo enuncia; la inclusión mediática de lo diferente para

¹ El sujeto subalterno es concebido, según el *Manifiesto del grupo Latinoamericano de Estudios Subalternos*, como un sujeto mutante y migrante. Más allá del concepto general del subalterno como masa de la población trabajadora y de los estratos intermedios, “no se excluye a los sujetos improductivos, a riesgo de repetir el error del marxismo clásico respecto al modo en que se constituye la subjetividad social. Se incluye al vasto y siempre cambiante espectro de las masas: campesinos, proletarios, sector formal e informal, subempleados, vendedores ambulantes, gentes al margen de la economía del dinero, lumpen y ex lumpen de todo tipo, niños, desamparados, etcétera”. Alabarces y Añón, 2008, pág. 290.

transformarlo”². En los medios masivos de comunicación las travestis, frecuentemente relegadas a la sección de policiales, son construidas como sujetos marginales que se vinculan al mundo de la prostitución, violencia, droga, enfrentamientos callejeros y persecuciones policiales. Esto puede observarse en algunos de los titulares producidos recientemente por diarios como *Crónica*, *Clarín* y *La Nación*: “Fusilan a travesti y la tiran en baldío en Almirante Brown”³, “Una travesti se atrincheró a los tiros en una clínica y mató a una bioquímica”⁴, “Travestis detenidos por vender cocaína en huevos de pascua”⁵, “Constitución, donde prostitutas y travestis pelean por su territorio”⁶. Estas *narrativas fantasmagóricas*⁷ donde el “otro” es construido de manera estigmatizante y estereotipada alimentan el imaginario del miedo y generan en la opinión pública reclamos de vigilancia y control sobre ese “otro”. Alicia Montes sostiene que la crónica, a diferencia de estas narrativas del miedo, “se niega a hacer de la noticia un negocio y a traducir los avatares de la violencia cotidiana en los códigos de espectacularización y banalización impuestos por los medios de comunicación social”⁸.

Por su reticencia a convertirse en un género mayor y primando la necesidad de darles voz a los actores y grupos sociales marginados, la crónica se convierte en un espacio privilegiado para observar las relaciones de poder y las luchas entre

² Alabarces, 2008, pág. 25.

³ “Fusilan a travesti y la tiran en baldío en Almirante Brown”, en *Crónica*. Disponible en: <http://www.cronica.com.ar/article/details/55690/fusilan-a-travesti-y-la-tiran-en-baldio-en-almirante-brown> (29/2/2016).

⁴ “Una travesti se atrincheró a los tiros en una clínica y mató a una bioquímica”, en *Clarín*. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/travesti-atrinchero-tiros-clinica-bioquimica_0_887911460.html (23/3/2013).

⁵ “Travestis detenidos por vender cocaína en huevos de pascua”, en *Crónica*. Disponible en: <http://www.cronica.com.ar/article/details/578/travestis-detenido-por-vender-cocaina-en-huevos-de-pascua> (25/1/2014).

⁶ “Constitución, donde prostitutas y travestis pelean por su territorio”, en *La Nación*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1776324-constitucion-donde-prostitutas-y-travestis-pelean-por-su-territorio> (15/3/2015).

⁷ Por “narrativas fantasmagóricas” se alude a ciertos lenguajes que utilizan las estadísticas y las cifras para conformar un imaginario de la violencia asociado al incremento del miedo en el ciudadano: el lector recibe aterrado estas narrativas como si fueran partes de guerra y así alimenta su ansiedad lectora. Bencomo, 2007.

⁸ Montes, 2009, pág. 3.

discursos hegemónicos y subalternos. En este sentido, se cree que la escritura de Naty Menstrual es un foco de “resistencia”, un “pliegue”, un espacio donde “la cultura popular deja ver una oposición y se deja ver como subalterna, donde afirma precisamente su subalternidad, el rasgo que define su posición jerárquica de cultura dominada”⁹. De esta forma, los textos que se analizarán permiten pensar una realidad más compleja y disfuncional de lo que es habitar la ciudad para el sujeto travesti, lo que provoca el derrumbe de muchas de las representaciones que como lectores hemos ido forjando a lo largo de nuestras vidas.

Estado de la cuestión

Producto de las luchas históricas de los movimientos LGBTTTIQ¹⁰, en los últimos años se sancionaron dos leyes que buscaron ampliar los derechos de estos colectivos. Por un lado, en 2010 la Ley de Matrimonio Igualitario permitió el casamiento entre personas de cualquier género, lo que posibilitó que uniones y configuraciones familiares diversas sean amparadas y reconocidas legalmente. Años más tarde, en 2012, se sancionó la Ley 26.743 de Identidad de Género que permitió el cambio de sexo en el documento y en el acta de nacimiento a las personas que no se sintieran identificadas con el género que les fue asignado al nacer. Así, en su artículo 2° define la identidad de género como “la vivencia interna e individual del género tal como cada persona la siente, la cual puede corresponder o no con el sexo asignado al momento del nacimiento, incluyendo la vivencia personal del cuerpo”¹¹. Si bien estas leyes son un paso importantísimo en el reconocimiento de derechos y mejoramiento de calidad de vida, sobre todo de travestis y trans¹², todavía resta mucho trabajo para que estas conquistas sean

⁹ Alabarces, 2008, pág. 25.

¹⁰ Esta denominación designa colectivamente a Lesbianas, Gays, Bisexuales, Travestis, Transgéneros, Transexuales, Intersexuales y Queer.

¹¹ Ley N.° 26743 “Identidad de Género”. Boletín Oficial de Argentina, 23 de mayo de 2012.

¹² Según la guía para pensar la salud de personas trans, elaborada por la organización CAPICUA, trans nombra a todas aquellas personas que viven en un género diferente al “sexo” asignado al nacer o eligen el tránsito, negándose a habitar un solo género, independientemente de que se hayan producido

plenamente garantizadas y los derechos de estos grupos no sean vulnerados por la violencia institucional.

Recientemente se presentó un proyecto en la Cámara de Diputados llamado Régimen Reparatorio para Víctimas de Violencia Institucional por motivos de identidad de género, que busca indemnizar a quienes fueron víctimas de los incisos 'f', 'h' e 'i' del artículo 2 del derogado Reglamento de Procedimientos Contravencionales del Edicto policial dictado por la Policía Federal Argentina. Cabe recordar que hasta 1998 en la Ciudad de Buenos Aires rigió el código contravencional que afectaba directamente a las travestis y reprimía con el arresto a "los que se exhibieren en la vía pública con ropas del sexo contrario" y a "las personas de uno u otro sexo que públicamente incitaren o se ofrecieran al acto carnal"¹³.

En este contexto, alumno/as de la Carrera de Ciencias de la Comunicación de la Universidad de Buenos Aires han problematizado sobre este colectivo en sus tesis de grado con el propósito de habilitar la discusión y reflexión sobre la situación de estos sujetos. *La travesti mediatizada. Un análisis de la aparición de la travesti en diferentes géneros televisivos* (2009) nos permite pensar cómo una de las instituciones sociales más poderosas e influyentes de la actualidad, la televisión, construye discursos en torno a la identidad de estos sujetos. Por otra parte, en *Destejer el género. La construcción de la identidad travesti en primera persona. El discurso travesti en la revista El teje* (2010) se aborda la identidad de estos sujetos a partir de los discursos construidos en *El Teje*, primer periódico travesti latinoamericano escrito por y para travestis y transexuales. Esta iniciativa es de gran importancia en tanto buscó capacitar a la comunidad trans en periodismo para apropiarse de la voz en primera persona y así poder ampliar las

intervenciones corporales. De esta manera podemos encontrar trans masculinos, aquellos que tienen asignado al nacer un "sexo femenino" pero se construyen en el género masculino; trans femeninas, que tienen asignado al nacer un "sexo masculino" pero se construyen en un género femenino; y aquellas personas que son simplemente trans, ya que no se encasillan en las identificaciones fijas y, en cambio, sostienen su identidad como exploración y tránsito entre ambos géneros y otros alternativos al binarismo de género. Las personas que se identifican como trans siempre deben ser nombradas en el género elegido, ya sea en pronombres, adjetivos, artículos, etc.

¹³ Fernández, 2004.

representaciones que circulan en torno a sus identidades. En este mismo sentido, la tesina *Representaciones de la comunidad travesti en Argentina. Una mirada comparativa de su construcción identitaria desde la revista El teje y el suplemento Soy* (2011) propone abordar experiencias discursivas en las que las travestis se apropian de la escritura para contar sus realidades. En términos de ampliación de derechos, *Ciudadanía trans. Reflexiones sobre el acceso a la Ciudadanía para el colectivo trans argentino* (2013), es una investigación que busca conocer y describir las violencias que vive el colectivo trans y sus dificultades para acceder a la ciudadanía y pone énfasis en el rol activo de referentes de la comunidad para dar a conocer sus realidades, producir conocimiento y transformar sus situaciones de opresión. Los análisis y perspectivas de dicho trabajo se enmarcan en un periodo anterior a la sanción de la Ley de Identidad de Género. Finalmente *Cuerpos propios, cuerpos disidentes. Una descripción fenomenológica sobre experiencias trans dentro de la estructura educativa* (2015) reflexiona sobre la experiencia de docentes trans en el ámbito escolar¹⁴.

Las crónicas funcionan como radiografías de una época que evidencian realidades marginales de la ciudad, o que están en la superficie pero invisibilizadas por las producciones discursivas hegemónicas. Este trabajo, si bien se acota a un corpus determinado y es limitado, busca visibilizar las voces y realidades de estos cuerpos silenciados, violentados y excluidos. Los personajes de Naty Menstrual actúan como portavoces de muchas travestis que viven las mismas realidades y situaciones expuestas en los textos analizados. Como comunicadores sociales tenemos la responsabilidad de difundir y poner en escena esta otras formas de ciudadanía, las que Juan Poblete denomina ciudadanías de emergencia: “aquellas colocadas en el espacio en que la re y desestructuración de

¹⁴ **2241. 2009.** Andrés Ini y Cecilia Medina. *La travesti mediatizada. Un análisis de la aparición de la travesti en diferentes géneros televisivos*. Tutora: Libertad Borda. **2351. 2010.** Paula Regina Manino. *Destejer el género. La construcción de la identidad travesti en primera persona. El discurso travesti en la revista El teje*. Tutora: María Alicia Gutiérrez. **2566. 2011.** Victoria Justina Castro. *Representaciones de la comunidad travesti en Argentina. Una mirada comparativa de su construcción identitaria desde la revista El teje y el suplemento Soy*. Tutora: Mabel Campagnoli. **3121. 2013.** Carolina Irschick. *Ciudadanía trans. Reflexiones sobre el acceso a la Ciudadanía para el colectivo trans argentino*. Tutora: Florencia Gemetro Co tutora: Victoria Justina Castro. **3669.2015.** Maura Rivero. *Cuerpos propios, cuerpos disidentes. Una descripción fenomenológica sobre experiencias trans dentro de la estructura educativa*. Tutora: Felisa Santos.

lo nacional por lo transnacional y global se enfrenta a la presencia física en las ciudades globales de los cuerpos marcados de aquellos que excluye de sus formas segmentadas de inclusión”¹⁵. Y la crónica busca explorar las fisuras y posibilidades de estas formas de ciudadanía.

Selección del corpus

Juan Villoro sostiene que la crónica es la restitución de la palabra perdida. “La voz del cronista es una voz delegada, producto de una desubjetivación: alguien perdió el habla o alguien la presta para que él diga en forma vicaria”¹⁶. La mayoría de las veces el cronista busca visibilizar grupos marginales a los que no pertenece y produce discursividades sobre un “otro” desde afuera. El otro no habla sino que es hablado por una voz legitimada: la voz del cronista. Si bien uno de los rasgos distintivos de la crónica es su intento de darles voz a aquellos que no la tienen, esa intención —siguiendo a Villoro— es un ejercicio de aproximaciones. “Imposible suplantar sin pérdida a quien vivió la experiencia”, dice el autor. Por eso, no es lo mismo un sujeto que aprehende un objeto para luego narrarlo, a un sujeto que se toma a sí mismo como objeto para narrarse. El corpus de análisis se compone de tres relatos escritos por Naty Menstrual y publicados en el libro *Continuadísimo (2008)*: “26 y 1/2”, “Qué tren, qué tren” y “Medialuna de manteca”. Se puede decir que el corpus seleccionado es algo original y atípico porque, contrariando lo que dice Villoro, la voz de Naty Menstrual no es una voz delegada en tanto pertenece al grupo social que se busca visibilizar. La figura del cronista toma muchos elementos, datos y vivencias que parecerían corresponder con la biografía de la autora. Ambas figuras se entremezclan y desdibujan los límites de cada una. Lo autobiográfico y autorreferencial están siempre presentes. En una entrevista publicada por *La Nación*, Naty Menstrual afirma: “Ningún escritor puede escribir algo que no sea un poco autobiográfico, porque lo que surge es en función

¹⁵ Poblete, 2007, pág. 85.

¹⁶ Villoro, 2006.

de la vida que vas viviendo. El hombre no puede escribir sobre algo que no conoce”¹⁷.

A lo largo de la historia muchos grupos sociales han perdido rasgos centrales de sus identidades, en la medida en que no fueron registrados por nadie o fueron discursivizados e interpretados por una voz legitimada por la cultura hegemónica. Es a partir de la escritura y de la producción de una discursividad propia que la autora, en tanto portavoz de un grupo, habilita la circulación en la literatura de un mundo de representaciones, vivencias y subjetividades no mostradas por la cultura hegemónica.

¹⁷ “Naty Menstrual: Escribo para tapar un vacío”, en *La Nación*. Disponible en: <http://blogs.lanacion.com.ar/boquitas-pintadas/arte-y-cultura/naty-menstrual-escribo-para-tapar-un-vacio/> (12/9/11).

Cuando el género se vuelve insuficiente: la indefinición como identidad

Creemos que en nuestro corpus de análisis existen distintos elementos que pueden ser puestos en diálogo con diversos autores, marcos teóricos y conceptos que buscan explicar qué entendemos por crónica urbana. Por eso, a lo largo de nuestro acercamiento analítico, iremos desarrollando puntos de encuentro que, a nuestro entender, acercan los textos seleccionados a las distintas concepciones de la crónica urbana.

Según Tanius Karam, el rasgo principal de la crónica es su indefinibilidad y esto se debe, en parte, a su alto grado de mestizaje y capacidad expresiva. “Como el amor, la crónica tiene una doble dimensión: ficción y realidad; oralidad y literalidad; presente y pasado; literatura y periodismo; empírico y poético”¹⁸. Estas características acercan la crónica al cuento, a la noticia, al ensayo y a otros géneros y dificulta su definición formal. En este sentido se puede decir que la escritura de Naty Menstrual se emparenta con la indefinibilidad de la crónica urbana ya que presenta mixturas y estructuras caóticas que impiden que pueda ser abordada por categorizaciones férreas.

Si bien los textos analizados podrían definirse como cuentos o crónicas, nuestro trabajo no pretende usar categorías cerradas o taxonómicas para clasificarlos. Lo más interesante del corpus seleccionado es justamente la riqueza de mixturas y combinaciones que presenta, lo que hace de los géneros establecidos rótulos insuficientes para poder definirlo. María Moreno, en una nota de *Página 12*, cuenta que sugirió a la autora de *Continuadísimo* ordenar su producción por género: poemas, cuentos, crónicas. “Justo a una transtodo yo le pedía que ordenara sus escritos como si fueran zonas rojas: las travas por aquí, las tortas por allá y los gays por acullá, los bi por acullallá”¹⁹. La necesidad de ordenar, definiendo y clasificando todo lo que acontece, es una de las reglas principales del mundo en el que vivimos y esto vale tanto para las producciones

¹⁸ Karam, 2004, pág. 55.

¹⁹ “Poética popó”, en *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2798-2013-02-01.html> (1/2/13).

textuales como para las identidades de género. “La gente necesita algo para saber qué sos: sapo, rana, león, gato, puta, marica. Ahora se está revolucionando todo porque aparecen cosas y la gente no sabe cómo definir las”²⁰, cuenta Naty Menstrual en una entrevista en *La Nación*. En un mundo cambiante, fluido y dinámico, las clasificaciones se vuelven insuficientes cuando surgen fenómenos que desbordan las categorías establecidas. Querer clasificar la escritura de Naty Menstrual dentro de los límites señalados por la academia es tan errado como querer definir la identidad travesti partiendo de un sistema de clasificación que se reduce al binarismo hombre-mujer. Si bien la Ley de Identidad de Género marcó un antes y un después en la vida de travestis y transexuales, “los casilleros de Hombre/Mujer siguen inamovibles tanto en la vida cotidiana como en las opciones que presenta el documento de identidad. La identidad travesti y trans queda, al menos en los papeles, sin palabra”²¹, sostiene la militante travesti Marlene Wayar. Como la crónica urbana y los textos de Naty Menstrual, la identidad travesti queda en una zona de indefinición o al menos por fuera de las categorías establecidas.

Si bien el trabajo no tiene como desafío utilizar o arribar a definiciones exactas, a la hora de abordar la identidad del sujeto con el que estamos trabajando nos surge la pregunta de cómo nombrarlo. Hemos decidido utilizar el concepto travesti y no trans ya que es la denominación que elige la autora para nombrar a las protagonistas de sus historias. Cabe destacar que las diferentes denominaciones con que se aborda la identidad de género es una cuestión que excede el marco de esta tesina.

²⁰ “Naty Menstrual: Escribo para tapar un vacío”, en *La Nación*. Disponible en: <http://blogs.lanacion.com.ar/boquitas-pintadas/arte-y-cultura/naty-menstrual-escribo-para-tapar-un-vacio/> (12/9/11).

²¹ “¿Qué pasó con la T?”, en *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2436-2012-05-11.html> (11/5/12).

Cuento y crónica urbana

Como dijimos, en los textos analizados hay un cruce entre el cuento y crónica urbana. Se puede decir que son cuentos en tanto presentan la estructura clásica aristotélica: principio, nudo y desenlace. Si se toma el ejemplo de “26 y ½”, uno de los textos que compone el corpus, vemos cómo en un primer momento se presenta al personaje, su contexto y cotidianeidad. Sissy Lobato es una travesti del Bajo Flores que se prostituye para poder ganarse la vida. La calle no anda bien, “no había guita” y termina siempre borracha, tirada en su “habitación pedorra de la pensión”. Hasta que una noche, un tipo buen mozo en un Audi A3 frena frente a ella. Sissy piensa que es su noche de suerte y van juntos a la pensión. En este momento se entra al nudo de la historia: la “normalidad” planteada al principio se quiebra y empieza a delinearse el conflicto central. Cuando Sissy está por desvestirse, el hombre empieza a golpearla e insultarla violentamente por ser travesti. Así se da un cambio de fortuna para la protagonista. Lejos de ser una buena noche de trabajo, Sissy debe enfrentarse con su agresor hasta partirle una sartén en la cabeza. Si bien el hombre cae desmayado, Sissy sabe que todavía no ha tomado venganza. El clímax, punto más alto de tensión de la historia, sucede cuando la protagonista “le sacó la pija del pantalón, se sentó arriba enceguecida, se la metió hasta el fondo. ACABÓ. La sacó. Lo empezó a besar, a morder, hasta llegar a los veintiséis centímetros y medio, los miró llorando, se los puso en la boca [...] TIRONEÓ, TIRONEÓ hasta arrancarlo entero...”²². El desenlace de la historia es trágico. Luego de cuatro días y un olor nauseabundo, el encargado de la pensión entra al cuarto de Sissy y la ve desnuda con un pene en la boca, abrazada al cuerpo del muerto. Ella, loca, canturrea: “Llego tarde al Maipo, Llego tarde al Maipo”²³.

Podemos decir que nuestro corpus responde a las características que deben tener los textos para considerarse “crónica urbana”. Según Anadeli Bencomo, la crónica urbana puede relatar perfectamente acontecimientos,

²² Menstrual, 2008, pág. 19.

²³ Ídem.

protagonistas y pulsiones de las ciudades contemporáneas. “De ahí su perfil de escritura fechada e inscrita en medio de una realidad cambiante y fugaz. Es respecto a esta condición tácita que se defiende el perfil no ficcional de la prosa cronística, que parte de un hecho y una observación determinables espacial y temporalmente”²⁴. En este sentido podemos decir que si bien los textos de Naty Menstrual son ficción, todos los acontecimientos y personajes narrados tienen como punto de partida la realidad objetiva que viven las travestis en la ciudad de Buenos Aires contemporánea. Lo narrado está circunscripto a un espacio y tiempo determinados y cualquiera de las situaciones vividas por los personajes de *Continuadísimo* bien podrían tener lugar en la vida real.

Cuento y crónica urbana, ficción y realidad conviven en los relatos abordados. Esta dualidad, siguiendo a Bencomo, es propia de la crónica urbana en la que “se mezclan así dos requisitos que podrían antojarse como contradictorios pues de un lado se reconoce el perfil factual/objetivo del relato y, por otro, se aprecia su factura subjetiva”²⁵.

La crónica urbana como escritura marginal: las travestis se narran a sí mismas

Alicia Montes señala que a partir de los años setentas²⁶ empieza a pensarse la crónica como un género marginal que intenta “dar cuenta de aquellas realidades invisibilizadas socialmente: lo excluido, lo escamoteado por el discurso hegemónico, o lo inexplicable desde los lugares comunes del lenguaje dominante”²⁷. Así, los textos que se insertan dentro de este género tienen como premisa fundamental darles voz a aquellos sujetos que históricamente fueron

²⁴ Bencomo, 2003, pág. 2.

²⁵ Ídem.

²⁶ Alicia Montes señala que a partir de los años 70 se empiezan a generar discursos que hablan de la crónica como discurso marginal. Hay una publicación que se toma como emblemática, *La noche de Tlatelolco. Testimonio de historia oral* (1971) de Elena Poniatowska en la que se narra, contrariando la versión oficial de los hechos, la matanza estudiantil sucedida durante el 2 de octubre de 1968 en la Plaza de las Tres Culturas, en Tlatelolco, Ciudad de México.

²⁷ Montes, 2009, pág. 2.

silenciados y objetivados por los discursos dominantes. Peter Burke²⁸ denomina a estos grupos sociales los “grupos mudos”: las mujeres, los indígenas, los negros, y todos aquellos periféricos y marginales que deben estructurar su discurso atendiéndose a los modelos y los vocabularios de los grupos dominantes. Las travestis, históricamente marginadas y excluidas, son parte de estos grupos al que se les ha impedido la voz. En nuestro país la discriminación y estigmatización social que recae sobre las travestis, a pesar de la sanción de la Ley de Identidad de Género, es todavía muy grande. Algunas cifras nos alertan sobre la situación de exclusión en la que se encuentra esta minoría. En 2015, la Comisión Interamericana de Derechos Humanos publicó los resultados de su Registro de Violencia contra personas LGBT en América, observando que durante un período de quince meses (entre enero de 2013 y marzo del 2014) se cometieron al menos 770 actos de violencia contra personas LGBT, que incluían 594 muertes. El mismo informe revela que el 80% de las personas trans asesinadas durante el periodo establecido tenía 35 años de edad o menos y que las mujeres trans que ejercen trabajo sexual son particularmente vulnerables a la violencia en su entorno comunitario, inclusive de asesinatos cometidos por personas individuales, sus clientes, grupos ilegales armados o pandillas²⁹. Bajo estos contextos de desigualdad, la crónica busca “romper el silencio de personas, situaciones, espacios, normalmente condenados a la oscuridad del silencio”³⁰ y hacer de la voz marginal una voz protagónica.

En los relatos de Naty Menstrual el sujeto travesti toma la palabra, ocupa el centro de cada historia y permite que personajes, situaciones y lugares históricamente relegados salgan a la luz. La mayoría de las protagonistas de *Continuadísimo*, al igual que muchas travestis argentinas, excluidas y discriminadas del sistema laboral están inmersas en la prostitución como una de las únicas vías que encuentran para solventarse económicamente. En el caso de “26 y ½” el relato tiene como personaje principal a Sissy Lobato, una travesti del

²⁸ Burke, 1996, en Reguillo, 2007, pág. 46.

²⁹ Cifras reveladas en el informe “Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América”, elaborado por la Comisión Interamericana de Derechos Humanos, OEA, en 2015.

³⁰ Reguillo, 2007, pág. 46.

Bajo Flores que con “veinte años de puta el deterioro amenazaba con caerle encima”³¹. La prostitución, la noche y la calle son lugares comunes que transitan estos personajes: “La calle andaba para el culo, no había guita, y la pobre Sissy Lobato gastaba tacos y petacas contra el frío parada en su esquina del Bajo Flores sin hacer un mango”³². Muchas veces estos encuentros nocturnos terminan con episodios altamente violentos, de los que frecuentemente son víctimas las travestis. Cuando Sissy llega a la pensión donde vive acompañada por su cliente, éste repentinamente empieza a golpearla ferozmente y la insulta: “— ¿Pensabas que te iba a coger, PUTO SUCIO DEGENERADO? ¡No cojo MONSTRUITOS... no tendrías que haber nacido... no tenés ni Dios vos, CERDO!”³³. Las palabras en mayúscula destacan algunos de los sentidos que parecerían llenar el significante travesti: puto, sucio, degenerado, monstruo, cerdo. La travesti es construida como un sujeto sin Dios que merece ser destruido. “... ¿Sabés lo que hubiera hecho con vos HITLER si te hubiera conocido?”³⁴, pregunta el prostituyente mientras golpea a Sissy. Algo similar pasa en “Qué tren, Qué tren” donde la Nelly es burlada por un grupo de hombres en la estación de trenes: “— ¡Qué feo que sos, puto de mierda!”³⁵. Ella aguanta: “Tragaba saliva amarga. No decía nada”³⁶. Como si la única opción que le quedara para resistir a la humillación fuera la resignación. Entonces la Nelly se saca los anteojos, los zapatos y rompe una botella en la barra para tomar venganza y empieza a perseguir a “los machos, menos valientes que ella”³⁷, que son “ayudados por otros cómplices igual o más cobardes [...] tipos ensañados que gritaban y cantaban en rima como si estuvieran rodeados por el fervor de una cancha”³⁸. En “Qué tren, qué tren” como en “26 y ½” el poder lo ejerce el hombre y late una pulsión de destrucción que tiene que ver con la eliminación de ese “otro” marginal y que muchas veces termina en la muerte. Las puertas del tren se cierran fuertemente sobre la sien de la Nelly y ella muere sola

³¹ Menstrual, 2008, pág. 15.

³² Ídem, pág. 16.

³³ Ídem pág. 18.

³⁴ Ídem.

³⁵ Menstrual, 2008, pág. 36.

³⁶ Ídem

³⁷ Ídem

³⁸ Ídem

en una estación de tren en la que no queda nadie: “En la columna la Nelly descansaba en paz con los ojos cerrados. Algunos la miraron como un bicho raro; otros, le dejaron monedas, por si acaso”³⁹. Sissy, tras ser violentamente golpeada e insultada, decide tomar venganza y terminar con la vida de su agresor: “Miró al hombre en el suelo todo ensangrentado, empezó a recordar uno a uno cada golpe y supo que todavía no se había vengado”⁴⁰.

Bencomo establece que las crónicas urbanas instauran “un lenguaje de la memoria colectiva, una memoria de los sucesos anónimos de una ciudadanía vulnerable y vulnerada por una violencia ubicua”⁴¹. A través de las historias y microcontextos que se narran en *Continuadísimo* se revela una macrosituación de la que los lectores, a pesar de compartir una misma ciudad, no son totalmente conscientes. “El acontecimiento, el personaje, la historia narrada, pierden su dimensión singular y se transforman en memoria colectiva, en testimonio de lo compartible”⁴², establece Reguillo. Lo que les sucede a Sissy Lobato en “26 y ½” y a la Nelly en “Qué tren, qué tren” iluminan la realidad de muchas travestis en Argentina, la que no es representada por los discursos dominantes. Según la Asociación de Lucha por la Identidad Travesti y Transexual (Alitt), siete de cada diez travestis vio morir a una amiga en los últimos cinco años. Con el asesinato de la militante Diana Sacayán en noviembre de 2015 se contabilizaron 13 travesticidios durante ese año⁴³. En este sentido, la crónica no puede pensarse como un género neutral o inocente, su implicancia política reside en “representar lo no representado y lo no representable en el concierto de los múltiples relatos para contar el mundo”⁴⁴.

³⁹ Menstrual, 2008, pág. 37.

⁴⁰ Ídem, pág. 19.

⁴¹ Bencomo, 2007, Pág. 33.

⁴² Reguillo, 2007, pág. 45.

⁴³ “Con el crimen de Sacayán, suman 13 travesticidios en 2015” en *La Gaceta*. Disponible en: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/657701/sociedad/con-crimen-sacayan-suman-13-travesticidios-2015.html> (17/10/15).

⁴⁴ Reguillo, 2007, pág. 49

Narrativas de la urgencia: visibilizando las ciudadanías que emergen del capitalismo moderno

El llamado orden global, lejos de democratizar las relaciones entre naciones e individuos, vino a consolidar y legitimar el control económico de los sectores dominantes. Las políticas neoliberales acentuaron las desigualdades tanto fuera como dentro de cada territorio lo que intensificó la pobreza y la exclusión de los más vulnerables. Es bajo este contexto que Poblete define a la crónica contemporánea como un género que “explora a menudo las fisuras (pero también las posibilidades) de las formas de ciudadanía existentes y emergentes”⁴⁵. La escritura de Naty Menstrual, al narrar la experiencia de los sujetos travestis, desplazados como tantos otros sujetos por las políticas neoliberales, visibiliza los mecanismos de exclusión contemporáneos y explora formas de ciudadanías marginales. Los perfiles de las protagonistas de *Continuadísimo* hablan de sujetos relegados a la “calidad de sobrantes o residuo de lo social”⁴⁶, al margen de todo tipo de derechos ciudadanos. Sissy Lobato “se inyectó cuanta silicona líquida existía, en cirugías caseras hechas entre amigas sin medidas de seguras de higiene y sin ninguna garantía”⁴⁷. Se prostituye para poder sobrevivir económicamente, sin expectativas de poder acceder a una mejor calidad de vida: “Se habían muerto las esperanzas de vivir en un palacio, como le decía su madre cuando era chico [...] Una madre que soñó con ser gran actriz y sólo llegó a ser puta de un cabarulo del Once: Sissy había comprobado en carne propia que había cosas que se heredaban, más allá de la genética”⁴⁸. Si bien en 2012 se aprobó en nuestro país la Ley de Identidad de Género y se observó un incremento en el acceso a la salud, la educación, el trabajo y el ejercicio de derechos políticos y civiles⁴⁹ de las travestis, todavía falta mucho recorrido para que puedan gozar de manera real y efectiva de todos sus derechos ciudadanos. A la Nelly, “el aceite industrial que le había inyectado la Zully —una trava amiga [...] qué había muerto

⁴⁵ Poblete, 2007, pág. 72.

⁴⁶ Poblete, 2007, pág. 82.

⁴⁷ Menstrual, 2008, pág. 15.

⁴⁸ Ídem, Pág. 16.

⁴⁹ Datos sacado del informe “Ley de identidad de género y acceso al cuidado de la salud de las personas trans en Argentina”, elaborado por Fundación Huésped en 2014.

de sida hacía tres años dejándola muy sola en esta vida— estaba haciendo estragos en su cuerpo. Manchas. Pozos. Rugosidades. Miedo al cáncer”⁵⁰. El personaje termina muerto en una estación de tren y la gente permanece indiferente frente a su cuerpo. Marlene Brigitte, “con la pinta que tenía, los pocos ejemplares de la fauna masculina que andaban por la calle se cambiaban de vereda al verla”⁵¹. En el contexto de una sociedad global, Martín Hopenhayn⁵² habla de una “ciudadanía descentrada”. Si bien se crea el imaginario de que este orden está marcado por la democratización, la integración y los derechos humanos, las políticas económicas puestas en juego desencadenan retrocesos en los derechos económicos y sociales para gran parte de los ciudadanos latinoamericanos. La historia de los personajes de *Continuadísimo* es la historia de muchos otros ciudadanos latinoamericanos excluidos del sistema global. A partir de elementos que se revelan en los relatos, accedemos a una visión macro de lo que representa el capitalismo moderno para los sectores menos privilegiados. Las crónicas de Naty Menstrual se vuelven valiosas en tanto deconstruyen y cuestionan “las formas de vida producidas y promovidas por el neoliberalismo como pensamiento único y como horizonte naturalizado de lo social”⁵³.

Una lectura periférica de la ciudad

La crónica urbana funciona como una radiografía de época que nos muestra lo que le pasa a la ciudad y a los sujetos que la transitan en determinado momento histórico. En el caso de los relatos seleccionados hay una decisión de iconizar ciertos espacios tradicionalmente no representados en la literatura hegemónica. Los personajes de *Continuadísimo* circulan por lugares específicos: los cines porno de Constitución y Once, los supermercados chinos, la esquina del Bajo Flores, la estación de tren de Once y los circuitos comerciales de ese mismo barrio, las calles y “hoteluchos” de San Telmo, el boliche Amerika. Con la

⁵⁰ Menstrual, 2008, pág. 33.

⁵¹ Ídem, pág. 39.

⁵² Hopenhayn, 2005, en Poblete, 2007, pág. 77.

⁵³ Poblete, 2007, pág. 83.

representación de estos espacios se visibilizan a los grupos sociales que los transitan y sus situaciones de marginalidad. Los relatos de *Naty Menstrual* son textos periféricos que, como dice Alicia Ortega en relación a la crónica urbana y al grafiti, recogen y textualizan saberes populares y producen “otras maneras de leer lo conocido, eso que está en la piel de la ciudad, en la que lo cercano y lo obvio a veces se vuelve invisible”⁵⁴. Las historias que protagonizan Sissy Lobato, Marlene Brigitte y la Nelly ponen al descubierto circuitos, trayectos y experiencias de habitar la ciudad que están por fuera del canon oficial y que construyen “otra” identidad (¿periférica, subalterna?) del espacio urbano. Los lectores implícitos de estos relatos se vuelven, citando a Monsiváis, “turistas de lo inconveniente”⁵⁵. Así, a partir de “Qué tren, qué tren” se nos revela un mapa de la estación de Once a medianoche donde sólo circulan “los rezagados, las aves nocturnas o los borrachos”⁵⁶. Cuando ya no queda nadie en los andenes, los invisibilizados toman protagonismo posibilitando que historias como la de la Nelly tengan lugar. Cuando el último tren estaba por despacharse, la Nelly tomaba cerveza en una barra de la estación cerca de otros hombres. Ella esperaba que allí estuviera su próximo “chongo” pero ellos sólo querían destruirla. A lo largo de la historia se desencadenan agresiones y peleas entre la Nelly y el grupo de hombres donde la estación de trenes adquiere un fuerte protagonismo. Por eso, en el relato hay permanentemente marcas que nos remiten a la dimensión espacial: “Una voz del parlante resonó fuerte”, “andén número uno despachado”, “los tipos entraron al tren, ayudados por otros cómplices”, “puso un pie en el borde del vagón”, “el tren empezó a moverse”, “las puertas se cerraron”⁵⁷. En este caso, siguiendo lo que dice la autora Natalia Álvarez Méndez, el espacio “es un elemento de la trama que proporciona concreción y verosimilitud a la historia [...] Posee una riqueza textual que le dota de una significación que, en ocasiones, puede llegar a potenciarse más incluso que los propios personajes que lo habitan”⁵⁸. La imagen final de la historia conmueve por su carácter trágico y desolador. Las puertas del tren se

⁵⁴ Ortega, 1999, pág. 25.

⁵⁵ Monsiváis, 2004, pág. 3.

⁵⁶ *Menstrual*, 2008, pág. 36.

⁵⁷ Ídem.

⁵⁸ Álvarez Méndez, 2003, pág. 5.

cierran sobre las sienes de la Nelly y muere. “Un croto le sacó la cartera, la arrastró agarrándola de los hombros y la apoyó en una columna cercana [...] En la columna la Nelly descansaba en paz con los ojos cerrados”⁵⁹. La imagen de la estación de Once adquiere significación en tanto es vivida y experimentada por estos personajes nocturnos y marginales. Los espacios, siguiendo a Álvarez Méndez, no pueden concebirse como neutros ya que son “ámbitos asociados e integrados a los personajes y acontecimientos de la historia”⁶⁰. Así, los lectores accedemos a un mundo de representaciones sobre la estación de Once que se contraponen a la imagen clásica y diurna de una estación ataviada por transeúntes dirigiéndose a sus trabajos. Al final del relato nos encontramos con una imagen que representa el transitar la ciudad del habitante medio, indiferente y ajeno a la realidad de la estación de noche donde conviven los “olvidados”. “El tren que venía de Moreno cargado de gente abrió sus puertas y salieron todos disparados. [...] Algunos la miraron como bicho raro (a la Nelly); otros, le dejaron monedas, por si acaso”⁶¹.

Dime por dónde andas y te diré quién eres. La función metonímica del espacio

En “26 y ½” la esquina del Bajo Flores es el espacio que se le asigna a Sissy Lobato, donde el personaje espera a sus clientes para prostituirse. “Hacía casi dos horas y media que estaba parada y no pasaba ni la parca por esa esquina de mierda”⁶². El Bajo Flores es un barrio popular al que muchas veces se lo vincula con el universo de la delincuencia y la prostitución, un símbolo de la marginalidad que habla de Sissy en tanto que es el espacio por donde ella circula. Antonio Garrido Domínguez establece que la mayoría de las veces el espacio funciona como metonimia o metáfora de los personajes. “El espacio es sobre todo un signo del personaje y, en cuanto tal, cumple un cometido excepcional en su

⁵⁹ Menstrual, 2008, pág.37.

⁶⁰ Álvarez Méndez, 2003, pág. 3

⁶¹ Menstrual, 2008, pág. 37.

⁶² Ídem, pág. 16.

caracterización”⁶³. Los lugares que transitan los personajes son una proyección de ellos mismos y nos permiten develar parte de su realidad, personalidad e ideología. El espacio geográfico de Sissy es invadido por la llegada de un Audi A3: “Pasó un Audi”, “el Audi paró”, “el Audi arrancó”⁶⁴. Vemos cómo en el relato en vez de nombrar al personaje se nombra al objeto en el que está dentro la persona, lo que genera un desplazamiento metonímico. El Audi actúa como un símbolo de estatus social; remite al estereotipo de hombre de ciudad, padre de familia, empresario con buen pasar económico que ingresa a un espacio ajeno para pagar por sexo. El personaje del Audi proviene de otro universo y su llegada al Bajo Flores supone ingresar a un espacio que no le corresponde, lo que desencadena el encuentro entre dos mundos. Garrido Domínguez sostiene que lo habitual es que cada personaje tenga asignada una determinada parcela de espacio de un modo muy preciso y esto permite que se establezcan relaciones con los demás personajes en las que los límites de los espacios ajenos se respetan o transgreden. Sólo dentro de las fronteras del mundo marginal y lumpen, el “hombre bien” puede acceder a aquello que dentro de su universo está denegado. Lo prohibido, ilegal y clandestino es sólo una experiencia furtiva para el hombre del Audi, mientras que para Sissy es la razón de ser de su espacio.

Errancia travesti: política, sexualidad y territorio

Marlene Brigitte, protagonista de “Medialuna de manteca”, vagabundea por las calles de Buenos Aires. “Se venía de Amerika hasta San Telmo paso a paso, encima sin zapatos y tratando de disimular el zigzag que hacía obligada a caminar con el pedo que le bailaba en la cabeza”⁶⁵. Un cuerpo que mientras camina recuerda sus experiencias orgiásticas de la noche anterior en el boliche Amerika. “Recordaba la noche que la había dejado así y sonreía picaresca o “pijaresca” [...] Caminaba y recordaba, se le caía la baba. [...] el recuerdo de los cuerpos

⁶³ Garrido Domínguez, 1996, pág. 6.

⁶⁴ Menstrual, 2008, pág. 16-17.

⁶⁵ Ídem, pág. 39

danzando sobre el suyo seguía valiendo la pena y provocándole erótico ardor. Por eso caminaba, por esa fuerza, por la fuerza de ese ramillete de falos, que la habían hecho sentir mujer...”⁶⁶. La corporalidad, el deseo, la libido y el erotismo están presentes en ese transitar la ciudad: se deambula por las calles y boliches en busca de amantes ocasionales. Marlene parece “perdersse en la ciudad” para que pueda producirse un encuentro sexual con otros cuerpos. Néstor Perlongher, en “Avatares de los muchachos de la noche”, sostiene que la ciudad se “transforma en algo más que un mero lugar de tránsito dirigido o de fascinación consumista; se revela, también, como un lugar de circulación deseante, de errancia sexual. Prostitutas y “entendidos” exploran, entre otros *flâneurs* libertinos, las posibilidades libidinales del flujo de las masas en la metrópoli”⁶⁷. Y en este modo de deambular por la ciudad está inscripta la búsqueda de la aventura y lo inesperado. Marlene Brigitte pasea por el barrio de San Telmo en busca de una medialuna de manteca que la ayude a bajar la resaca de la noche anterior y se topa con dos policías “que estaban que reventaban los pantalones, esos pantalones de policía que les marcan el culo y el bulto”⁶⁸. Así, en esta circulación deseante sucede lo impensado. Los dos policías “la miraron sonriendo y la llamaron haciéndole señas obscenas [...] —Dale, nena, te hacemos la fiesta... ¿Vivís cerca?”⁶⁹. Cuando Marlene entra a la pensión con los dos policías piensa en el dicho “hecha la ley, hecha la trampa”⁷⁰, como si este encuentro desafiara por un momento fugaz la convención social de la heteronormatividad. Es en el marco de los encuentros clandestinos que podrían entrecruzarse algunos modos disidentes de contactarse con otros cuerpos: índices de ruptura de la norma social. “La ley se levantó y empezó a vestirse, la trampa sonreía contenta y más que satisfecha”⁷¹, metaforiza el relato en alusión al final del encuentro sexual entre Marlene y los policías.

⁶⁶ Menstrual, 2008, pág. 39-41.

⁶⁷ Perlongher, 1990, pág. 61.

⁶⁸ Menstrual, 2008, pág. 41.

⁶⁹ Ídem.

⁷⁰ Ídem, pág. 42.

⁷¹ Ídem.

Siguiendo a Perlongher⁷², en todas las grandes ciudades hay áreas de perdición y vicio, “puntos de fuga libidinal” donde los impulsos “reprimidos y sublimados por el orden urbano” encuentran descarga. Lejos de las regiones morales donde priman los ideales dominantes, esos “deseos proscritos, desterrados del cuerpo social, serían reconocidos, clasificados y controlados”. En *Continuadísimo* se encuentran representados muchos de estos lugares que actúan como “puntos de fuga libidinal”. En el caso de “Medialuna de manteca”, el boliche Amerika se presenta como la sede de pasiones y deseos indisciplinados, impensados dentro del orden de la moral sexual hegemónica. “Recordó esa miniorgía con cinco pendejos en el túnel de amor de aquella disco, donde se armaba un carnaval caliente de pitos y matracas y chongos y maracas”⁷³. O los cines porno de Constitución y Once donde tanta veces la Nelly de “Qué tren, qué tren”, en noches de desesperación, se “hacía coger en la oscuridad del palco por más de uno, en orgía improvisada al mejor estilo romano”⁷⁴. O en el caso de “26 y ½” donde la prostitución tiene lugar en el barrio periférico del Bajo Flores, lejos de los centros urbanos. Podemos ver cómo cada espacio tiene asignada una función determinada dentro del orden social. Los centros urbanos se estructuran como reproductores de la moral dominante y la periferia o lugares clandestinos como “válvulas de escapes” donde los deseos reprimidos pueden concretarse.

Los personajes de *Continuadísimo*, en su forma de errar por la ciudad, no sólo develan la complejidad del entorno urbano sino que también sacan a la luz una modalidad de “sexualidad nómada”, que “no deja de minar, aún imprecisamente, los sistemas de conyugalización y sedentarización que instauran cierto régimen de cuerpos”⁷⁵. Y este tipo de sexualidad es el que podría indicar modos alternativos de subjetivación. Interesante, desde el punto de vista de Perlongher, en la medida que “abren puntos de fuga para la implosión de cierto paradigma normativo de personalidad social”⁷⁶. La crónica, y en particular los

⁷² Perlongher toma y reformula estas ideas de Robert Park. Cita en: Perlongher, 1990, pág. 63.

⁷³ Menstrual, 2008, pág. 39.

⁷⁴ Ídem, pág. 35.

⁷⁵ Ídem, pág. 72.

⁷⁶ Perlongher, 1991, pág. 84.

textos analizados, buscan dar cuenta, como señala Reguillo, de la migración constante del sentido. “Sentido en fuga que escapa de los lugares tradicionales, que fisura las narrativas legítimas, que incrementa la disputa por las representaciones orientadoras”⁷⁷.

El registro de la voz travesti, ampliando el mundo de lo decible

El registro nos indica el tipo de lengua que usamos en los relatos. Existen registros más sofisticados, solemnes y otros más coloquiales, callejeros, cotidianos. En el corpus analizado encontramos un registro que se emparenta con este segundo tipo, propio de las crónicas urbanas donde la voz subalterna es la protagonista.

En los relatos de *Naty Menstrual* se hace presente la voz de los marginados, una voz de la calle sin filtros y sin censura. Esto puede verse en las descripciones y en las figuras retóricas utilizadas: “Terminaba en su habitación pederza de la pensión borracha como una cuba, llorando y vomitando en una lucha campal de plataformas contra cucarachas”, “Se levantó reventada como un sapo”, “su nariz maravillosamente diseñada por un cirujano barato idéntica a un quesito Adler”, “no pasaba ni la parca por esa esquina de mierda”, “resaca de mierda que le reventaba la cabeza”⁷⁸. Las comparaciones y metáforas son simples y directas, esto hace que las descripciones sean contundentes y generen un efecto de marginalidad, miseria y desamparo muy potentes.

El lenguaje, si bien es coloquial, la mayoría de las veces se vuelve escatológico y raya en lo “vulgar”. Lo obsceno y la mala palabra juegan un papel importante en la construcción de los relatos, que escapan de los cánones de lo decible dentro de la literatura hegemónica. Marc Angenot, en el *Discurso social*, sostiene que la hegemonía puede pensarse como “el conjunto complejo de las diversas normas e imposiciones que operan contra lo aleatorio, lo centrífugo y lo

⁷⁷ Reguillo, 2007, pág. 43.

⁷⁸ *Menstrual*, 2008.

marginal⁷⁹. Un instrumento de control social que establece los “temas aceptables”, las “maneras tolerables de tratarlos” y las jerarquías de las legitimidades (valor, distinción, prestigio). En los textos encontramos frases como: “Putá vieja”, “verga”, “pija”, “pezones rebosante de silicona líquida”, “le enterró un dedo en el culo”, “no vas a poder caminar después de que te la meta”, “esas colas que hay que lubricarlas con líquido de freno para no perderse adentro”, “no podía evitar acabar como una cerda”⁸⁰. Las expresiones, por su crudeza y realismo, logran desencajar al lector, acostumbrado a un mundo de lo decible más acotado y acomodado a su idiosincrasia. Los cuerpos de las protagonistas escupen palabras, sin límites ni censura. La raya de diálogo es un recurso tipográfico muy utilizado en los textos y, cuando aparece, el lenguaje se hace todavía más descarnado y sin filtro que cuando no está presente. De esta forma la violencia se manifiesta de manera exponencial:

“— Subí, perra... no vas a poder caminar después de que te la meta...”.

“— ¡Qué feo que sos, puto de mierda! Menos mal que te cogen de espalda a vos, hijo de puta...”.

“— No te van a dar ganas de enfermar a nadie más, PUTO SIDOSO!... ¿Sabés lo que hubiera hecho con vos HITLER si te hubiera conocido? ¿O SUÁREZ MASON, MARICA DE MIERDA?”⁸¹

En una entrevista que *Página 12* le hizo a Naty Menstrual, la autora sostiene que su escritura tiene que ver con la experiencia travesti trash, “que es como remover la mierda que la gente no quiere ver. Hablar del tipo casado que se garcha un puto, hablar del que se viste de mujer en la intimidad, hablar de esas cosas es como hablar de la basura que ponés en la bolsa negra y llevás a la calle para que se la lleve el camión y nadie la vea”⁸². Los textos de *Continuadísimo*, por los temas que abordan y las formas de tratarlos, parecerían actuar como fuerzas

⁷⁹ Angenot, 2010, pág. 15-16.

⁸⁰ Menstrual, 2008.

⁸¹ Ídem.

⁸² “Poética popó”, en *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2798-2013-02-01.html> (1/2/13).

de choque o contradicción en el campo de la hegemonía, el que siempre está en tensión pero que con sus reglas e imposiciones tiende a buscar la homogeneidad. Siguiendo lo que dice Marc Angenot, los relatos seleccionados podrían pensarse como transgresores del universo de lo socialmente admitido y aceptado, permitiendo una ampliación de los límites de “lo decible”.

Por otra parte, la prosa de Naty Menstrual es caótica y desordenada, emparentada con la lógica en la que se organiza el pensamiento. Una marca de esto son los puntos suspensivos que aparecen reiteradas veces a lo largo de los relatos: “Las caderas... una a la altura de la pantorrilla... la otra en un tobillo. La boca... la boca era otra cosa [...] Era como... como si se hubiera intentado comer dos churrascos de cuadril [...]”, “¿Qué quedaba?... Esperar sola con esa soledad que la quemaba”⁸³. Sobresale la espontaneidad y la frescura de los personajes al decir, las frases y palabras usadas son inmediatas, llanas y directas. Se genera así el efecto de un habla no mediado por la reflexión o el intelecto, como si no existieran el tiempo para lo complejo y lo ornamentado.

En los relatos no sólo abundan los coloquialismos, sino también los localismos y una jerga propia de la comunidad travesti: “canas”, “chongo”, “papel de merca”, “resaca”, “pendejos”, “hacer la fiesta”, “verga”. Este tipo de recursos produce un efecto de credibilidad ligado al contexto. El lector puede introducirse en un mundo que le es ajeno y al que de otra forma no tendría acceso.

Autor / narrador

Conociendo la historia de Naty Menstrual, uno podría hipotetizar que mucho de lo que se cuenta en sus relatos, más allá de que sean ficción, han tocado de cerca a la autora. Si bien narrador y autor son cosas diferentes, hay veces que se dan entrecruzamientos entre ambas figuras e incluso se llega a decir que el narrador es el autor enmascarado. Naty Menstrual asegura que nunca tuvo la vida de sus personajes. “No es autobiográfico todo lo que escribo, no pude haber vivido

⁸³ Menstrual, 2008.

todo eso, es el morbo de la gente si piensa eso”⁸⁴. Desde el punto de vista de Filinich, “elegir un narrador implica un sujeto de la enunciación, cuya perspectiva configura la historia y, a la vez, modela una instancia equivalente en posición de oyente de su voz a la cual el sujeto dirige la narración”⁸⁵. Si bien en la crónica urbana el narrador puede adquirir distintas modalidades, una de las características que más nos interesan de este tipo de textos es su capacidad de darles voz a aquellos que no la tienen dentro de los medios masivos de comunicación. En *Escribir la Ciudad* se establece que el punto de vista de toda crónica es el de observador y que ese observador intenta construirse despojado de prejuicios e intenta producir un efecto de “testigo de los hechos, quien más que narra lo que sucede, lo filma, permitiéndose apenas algún comentario azorado”⁸⁶. Sin embargo, en los relatos analizados, al ser ficciones, la elección del narrador y del punto de vista se alejan de esta idea de “ojo cámara” y se hace uso de la tercera persona bajo el punto de vista omnisciente. El narrador se introyecta en las mentes y sentires de los personajes protagónicos, un recurso eficaz para retratar a los personajes. Los narradores construidos son narradores hiperbolizados que empatizan con los protagonistas de cada relato y que al no estar directamente dentro de las historias parecieran confundirse con la voz del autor. Una de las agudezas de los narradores de estos relatos consiste en contar historias cargadas de sufrimiento apelando al humor, como si la risa fuera un modo de catarsis: la estrategia perfecta para hacerles frente a todo tipo de abusos y violencias. Otro rasgo constitutivo de estos narradores es que son altamente provocadores. El léxico utilizado, las historias y las formas de narrarlas, apelan y provocan al lector.

⁸⁴ “Naty Menstrual: Escribo para tapar un vacío”, en *La Nación*. Disponible en: <http://blogs.lanacion.com.ar/boquitas-pintadas/arte-y-cultura/naty-menstrual-escribo-para-tapar-un-vacio/> (12/9/11).

⁸⁵ Filinich, 1997, en Aren, Beker y Vespa, 2010, pág. 9.

⁸⁶ Aren, Beker y Vespa, 2010, pág. 10.

Qué visión de mundo construyen los relatos

Para Luz Aurora Pimentel, la descripción puede ser el lugar donde “convergen e incluso se articulan los valores temáticos, ideológicos y simbólicos del relato [...] el lugar donde se concretan y aún espacializan los modelos de significación humana propuestos”⁸⁷. Es a partir de la descripción de lugares, personajes y situaciones que los relatos construyen una visión de mundo, la *Weltanschauung*, capaz de denunciar y deconstruir estructuras de significación establecidas.

Las opiniones, creencias y valores de los personajes nos revelan cómo estos interpretan su existencia y las situaciones que los rodean. La ambivalencia es un rasgo presente en la vida de las protagonistas, que interiormente sienten una profunda tristeza y exteriormente deben mostrarse alegres. Una pena que necesita esconderse bajo kilos de maquillaje, vestimentas explosivas y litros de alcohol. Antes de salir a la calle, la Nelly se maquilla de memoria, “en una mano el delineador de punta mocha dibujándole los labios con un pulso irregular de borracho. En la otra mano la botella que le quemaba el esófago”⁸⁸. Como señala Marta Sierra en relación a las crónicas de Pedro Lemebel, en los relatos analizados también encontramos una “mezcla irónica de goce desenfundando y duelo, de humor caustico y melodrama, de nostalgia y actualidad en presencia”⁸⁹. El goce, la prostitución y los desenlaces fatídicos conviven conflictivamente en las protagonistas: “Sissy le sacó la pija del pantalón, se sentó arriba enceguecida, se la metió hasta el fondo. ACABÓ. La sacó. Lo empezó a besar, a morder, hasta llegar a los veintiséis centímetros y medio, los miró llorando, se los puso en la boca y con todas las fuerzas que le quedaban TIRONEÓ y TIRONEÓ hasta arrancarlo entero”⁹⁰. El drama de la exclusión social se amortigua con dosis de humor grotesco: “¿Qué quedaba?... Esperar sola con esa soledad que la quemaba a que una bomba nuclear le cayera en la cabeza. Pero sabía que, con su suerte,

⁸⁷ Pimentel, 2001, pág. 5.

⁸⁸ Menstrual, 2008, pág. 35.

⁸⁹ Sierra, 2007, pág. 107.

⁹⁰ Menstrual, 2008, pág. 19.

de caérsele la bomba arriba, quedaría pelada pero viva. Si hubiera tenido guita, quizás podría haber estado paseando por Nueva York el día de las torres aquellas...”⁹¹. El recuerdo de los años de juventud se entremezcla con un presente crudo y urgente: “No había sido infeliz del todo pero tampoco feliz. Y siendo vieja la cosa se ponía peor. Mucho más densa”⁹². Ciertas temáticas se repiten a lo largo de los textos, lo que delinea una visión de mundo particular: por ejemplo, la resignación a vivir cuerpos deformados por las miles de cirugías realizadas en un pasado más prometedor, pensando en un “no se puede hacer nada”. El miedo al cáncer, esperando resultados en “hospitales de mierda”. El querer huir de uno mismo y saber que no se puede; no dar más. La insoportable soledad: “Esperar sola con esa soledad que la quemaba”. El amor que nunca aparece y toma la forma de “algún que otro chulo a quien, engañándose a sí misma con que la quería, había mantenido”⁹³. Los sueños de los personajes que aspiran a una vida distinta, “normal” y “aceptada”: “Sissy, subida en ese auto por un momento fantaseó que era la esposa de un gran empresario y que iba a buscar a sus hijos a lo de su suegra”⁹⁴. Las ilusiones y deseos que con el tiempo se van diluyendo: “Se había muerto la esperanza de vivir en un palacio como le decía su madre cuando era chico mientras lo vestía de princesa y jugaba a que era Sissi”⁹⁵. El alcohol y los “papeles de merca” para paliar la dureza de la vida: “Quería esconderse en el líquido y nadar hasta ahogarse encerrada en esa botella marrón y transformarse en alcohol aunque fuera para convertirse en el deseo de alguno de esos borrachos”⁹⁶. El dolor de la indiferencia y la exclusión social: “con su dolor, nadando en el aceite industrial, hasta el borde de sus venas”⁹⁷. Pese a las crudas realidades que las protagonistas transitan, hay una imperiosa necesidad de seguir adelante para poder sobrevivir. Insisten y resisten a todo tipo de adversidades. De los textos abordados emerge una idea de mundo que denuncia, alerta y concientiza sobre

⁹¹ Menstrual, 2008, pág. 34.

⁹² Ídem, pág. 33.

⁹³ Ídem, pág. 34.

⁹⁴ Ídem, pág. 17.

⁹⁵ Ídem, pág. 16.

⁹⁶ Ídem, pág. 35.

⁹⁷ Ídem, pág. 36.

las realidades que viven las travestis y que no son visibilizadas por los medios de comunicación.

Contenido versus forma. La necesidad de denunciar

En los textos abordados parece haber una mayor preocupación por el contenido que por las cuestiones formales. La estructura, la técnica, los principios constructivos que rigen la escritura y los modos en que cada relato desarrolla estrategias discursivas quedan supeditados a una “urgente necesidad” de contar historias que pongan en evidencia cómo viven las travestis en la ciudad de Buenos Aires. Como la crónica urbana, los textos de Naty Menstrual adquieren un tono de denuncia y es en esta necesidad de hacer visible lo no representado por los discursos oficiales que se privilegia lo temático por sobre lo formal.

Los relatos de *Continuadísimo* son provocadores en tanto sacan a la luz temáticas que la cultura oficial se niega a abordar de la forma que lo hacen estos textos: la ciudad y su periferia, la prostitución y sus consumidores, la marginalidad en todas sus dimensiones, la indiferencia social, la violencia en sus formas más crudas y naturalizada, la discriminación, la hipocresía, la noche, el sexo, el goce, la orgía, la fiesta, la pija, los bultos, el culo, el cuerpo travesti, la tetas de aceite industrial, la intersección de lo masculino/femenino, la tristeza, la soledad de la noche, el papel malo de merca, la suerte, la borrachera y la resaca, el amor que no llega, el chongo, la fantasía, la princesa que no se fue, el castillo que no apareció, el tiempo que se escapa, los cuerpos infectados, la solidaridad traba, las amigas y la muerte. Como en la crónica urbana, al decir de Montes, en estos relatos se “habla desde y por una clase social silenciada para deconstruir la historia oficial y proponer otra, oculta y reprimida”⁹⁸.

⁹⁸ Montes, 2009, pág. 2.

La intertextualidad y el *star system*

La crónica urbana, al circunscribirse a un área geográfica determinada, deja de ser universal y requiere de un lector capaz de descifrar guiños y marcas asociados a los espacios descriptos. Así se construye un narratario con saberes específicos con el que se puede entrar en complicidad. En vez de decir “picaresca” la autora decide utilizar el término “pijaresca”, en vez de decir “Piñón Fijo” dice “Pijón Fijo” o establece comparaciones del tipo “Explotaron dentro de ella por todos sus canales, como los discursos de Cristina”⁹⁹. En la crónica urbana como en los relatos de Naty Menstrual hay una fuerte presencia de la intertextualidad, estrategia discursiva que supone “una relación de copresencia entre dos o más textos”¹⁰⁰. Como sostiene Montes, en la crónica se dan cruces con “todo aquel espacio de lenguaje que resulta útil a los fines y función que se propone”¹⁰¹. Así, este género se nutre de discursos provenientes de la literatura, el cine, la antropología, la música, la historia oral y escrita, etc. Si bien en el corpus analizado el diálogo con otros textos y lenguajes es permanente, la ampliación del sentido se da más bien por una intertextualidad mediática y cinematográfica. La Nelly, “puso el CD de *Los puentes de Madison*, su película preferida, y soñó que bailaba con Clint Eastwood [...]”¹⁰². El ejemplo más evidente de la intertextualidad mediática son los nombres de las protagonistas que hacen alusión a actrices, vedettes y cantantes populares. “Sissy Lobato” por Sissi la emperatriz y por la vedette Nélide Lobato. “Marlene Brigitte” por Marlene Dietrich y Brigitte Bardot. Se apela al *star system*, término acuñado por Edgar Morin, al nombrar distintos personajes mediáticos, reconocidos socialmente en un tiempo y un espacio determinado. Los famosos o estrellas de la televisión condensan mucho de lo que sucede en una sociedad en un momento particular: “Son consecuencia e influencia de la sociedad en la que se inscriben. Definen roles, comportamientos sociales, lo que los convierte en referentes para el público”¹⁰³. Para Margarita

⁹⁹ Menstrual, 2008, pág. 42.

¹⁰⁰ Genette, 1989, pág. 10.

¹⁰¹ Montes, 2009, pág. 3.

¹⁰² Menstrual, 2008, pág. 35.

¹⁰³ Domínguez López, 2015, pág. 32.

Sánchez el nombre con que se rebautizan las travestis invoca el deseo estético que quieren alcanzar, diseñando su cuerpo en esa dirección. “Al romper el orden simbólico, sintiéndose libre de la imposición social, el travesti genera una estética asociando el nombre con el ser ideal que intenta alcanzar”¹⁰⁴. Pero lejos de parecerse a las grandes estrellas hollywoodenses, como así indicarían sus nombres, las travestis de *Continuadísimo* terminan pareciéndose a personajes devaluados de la farándula argentina. “Tuvo el honor de parecerse a Zulema Yoma, a Elsa Serrano, a Guido Suller, a Marcelo Polino, a Michael Jackson”¹⁰⁵. “La boca era otra cosa. Raquel Mancini, si la hubiera conocido, se habría reído de su experiencia”¹⁰⁶. Este tipo de referencias sólo pueden ser comprendidas por quienes comparten el tiempo y el espacio en que se presenta el relato, de lo contrario se necesitarían notas aclaratorias para saber de lo que se está hablando. Los cuerpos, los looks y las formas de vestirse de las protagonistas también se relacionan con la noción de *star system*. Cuerpos que en su afán de parecerse a vedettes y figuras reconocidas del estrellato como Nélide Lobato o Marlene Dietrich terminan deformados por la aplicación del aceite industrial. “Las tetas ya eran una masa que se confundía con la cintura que encima nunca había existido. No podía distinguir bien si lo que veía en el espejo era un pezón o un ombligo”¹⁰⁷. Cuerpos intervenidos, siliconas inyectadas por amigas, cirugías caseras hechas sin medidas de seguridad e higiene, narices diseñadas por cirujanos baratos... construyen el imaginario corporal travesti que, lejos de mantener una relación de fidelidad con el modelo de referencia que copia, adquiere una estética particular vinculada a lo freak, lo kitsch, lo camps.

¹⁰⁴ Sánchez, 2008.

¹⁰⁵ Menstrual, 2008, pág. 15.

¹⁰⁶ Ídem, pág. 34.

¹⁰⁷ Ídem, pág. 33.

El kitsch, una estética que habla de lo marginal

Para Lidia Santos la estética kitsch tiene que ver con aquellos textos que renegocian la relación entre literatura y cultura de masas, incluyendo una cantidad de temas “rechazados por el buen gusto de la distinción burguesa”¹⁰⁸. En los relatos seleccionados hay una fuerte presencia de una estética kitsch realista, la que a partir de la narración del detalle produce un efecto de realidad y construye al otro desde un estereotipo que asimila a las clases marginales con el “mal gusto”. Marta Sierra sostiene que “lo cursi, el artificio, la exageración son todas marcas de este tipo de textos que trabajan sobre lo desechable”¹⁰⁹. Así, en los cuerpos de los personajes prima lo artificial: “Su nariz maravillosamente diseñada por un cirujano barato idéntica a un quesito Adler”¹¹⁰; lo andrógino: “Sissy desnuda, babeante y barbuda”¹¹¹; lo hiperbólico y el desborde de las situaciones: “Apoyó los pezones rebosantes de silicona líquida en el borde de la ventanilla”¹¹²; la copia: “escondida detrás de sus anteojos pseudo Chanel comprados en el Once”¹¹³. Para Marta Sierra estos conceptos estéticos están guiados por la cultura de masas y por una lógica de mercado. En este sentido, las protagonistas aspiran a parecerse a personajes de la farándula que circulan por la televisión, medio masivo de comunicación por excelencia. Lo travesti ante los ojos de la moral dominante aparece como lo grotesco, lo monstruoso: “Había roto todos los espejos de la casa [...] Ahora odiaba mirarse. Sabía que no se podía huir de uno mismo [...]”. “[...] el abrigo cómplice de la noche le evitaba ser observada como una atracción de feria.” “Los pocos ejemplares de la fauna masculina [...] se cambiaban de vereda al verla”¹¹⁴. Lo kitsch, siguiendo a Santos, permite establecer un diálogo por el cual los “marginados” discuten y parodian el lenguaje y los hábitos de los más privilegiados. Una estética que permite hablar de la marginalidad social. En un contexto de contradicción y urgencia, Susana Rotker establece que existe “una

¹⁰⁸ Santos, 2004, en Sierra 2007, pág. 101.

¹⁰⁹ Sierra, 2007, pág. 101.

¹¹⁰ Menstrual, 2008, pág. 16.

¹¹¹ Ídem, pág. 17.

¹¹² Ídem, pág.16.

¹¹³ Ídem, pág. 35.

¹¹⁴ Menstrual, 2008.

retórica que ni ordena ni racionaliza, sino que surge de un espacio urbano de miseria y de violencia, de la marginalidad y su estética de lo feo, de las figuraciones modernas de la técnica, de la iconografía de la literatura y del cine norteamericanos, de las estrategias de la política, del deseo de desnudar y del escándalo purificador, del encuentro con aquello que se ha mantenido 'puro' dentro de su propia corrupción pero autónomo respecto de los discursos oficiales"¹¹⁵.

¹¹⁵ Rotker, 2005, en Esquivada, 2007 pág. 132.

Consideraciones finales

En una sociedad todo huye.

(Gilles Deleuze)

En una época marcada por la hibridez, los matices, las mezclas y las fusiones, la necesidad positivista de arribar a conceptualizaciones exactas debería ser algo del pasado. Sin embargo, cada vez que emerge un fenómeno social nuevo, hay una obstinación por querer encerrarlo bajo los límites de lo nombrado, lo establecido, lo comprendido. Como si existiera cierta resistencia social a la indefinición: lo sin nombre, lo que no encaja, lo que vive por fuera de los márgenes. “¿Cómo abrirse a todos los flujos cuando el entramado institucional del imperio nos enseña a cerrarnos, a centralizarnos en un ego despótico, a no dejarnos ir, a controlarnos?”¹¹⁶, se pregunta Perlongher en “Los devenires minoritarios”. ¿Crónica o cuento?, ¿ficción o realidad?, ¿hombre o mujer? son interrogantes que insisten en la construcción a partir de la reproducción de categorías definidas y no comulgan con el espíritu de nuestro trabajo, en el que la indefinibilidad se hace presente en al menos tres sentidos. Creemos que tanto la crónica urbana como la escritura de *Naty Menstrual* y como la identidad travesti huyen de los rótulos y nos ayudan a pensar la multiplicidad de la época en la que vivimos, a cómo organizar cuerpos y textos sin coartar las potencialidades que poseen en su indefinición.

En primer lugar, y como sostuvimos a lo largo de todo el trabajo, una de las características centrales de la crónica urbana es su imposibilidad de ser definida con exactitud y es, justamente, allí donde reside su mérito más grande. La crónica urbana mezcla y combina géneros, lenguajes y estructuras. Abre el campo discursivo y amplía la producción de sentidos en el acto democrático que supone cederle la palabra al sujeto subalterno. Tiene un carácter mestizo, flexible y dinámico porque necesita de estas cualidades para poder narrar una ciudad que

¹¹⁶ Perlongher, 1990, pág. 81.

se actualiza permanentemente, donde sus habitantes fabrican nuevas trayectorias y modos de supervivencia, donde los sentidos se fisuran y reconfiguran en cada proceso social que emerge. La crónica, en este sentido, registra y documenta todo aquello que se escapa, que huye, que no se ve pero que existe. En segundo lugar, la escritura de Naty Menstrual tiene algunas características que la vinculan al cuento y otras que la vinculan a la crónica urbana. Hay pasajes donde lo ficcional está claramente presente pero también hay momentos donde lo autorreferencial y lo autobiográfico parecerían filtrarse. Ni uno, ni lo otro o todo al mismo tiempo. Querer encasillar u ordenar estos textos dentro de un género sería atentar contra su riqueza fundamental. Y, en tercer lugar, podemos hablar de la identidad travesti como un proceso en constante creación y recreación que implica hacer estallar el binarismo hombre-mujer y romper con los patrones de conductas que se esperan de cada una de estas categorías y, así, poder disputar nuevas formas de subjetividades.

Como dijimos, los textos de Naty Menstrual podrían ser catalogados dentro del género cuento por su carácter ficcional pero hemos decidido, como analistas de esta tesina, abordarlos desde la óptica de la crónica urbana en tanto creemos que son legítimas radiografías de época. Se podría pensar que una de las potencialidades del discurso literario, cuando coinciden el tiempo del autor y el tiempo de la historia, es poder ser considerados como crónicas urbanas ya que documentan un tiempo y un espacio determinados. No hablamos de texto fantástico o de ciencia ficción, sino de textos que contribuyan a caracterizar la época en la que vivimos. En el caso de los textos de Naty Menstrual el tiempo de la autora y el tiempo de la diégesis coinciden y esto, como dijimos, los convierte en valiosos testimonios para retratar la época actual. Pero creemos que la riqueza fundamental de estos relatos reside en su naturaleza denunciadora, en exponer usando la voz travesti como voz protagónica la realidad que viven estos sujetos en la Ciudad de Buenos Aires. La escritura de Naty Menstrual describe esta época desde una posición de subalternidad, lo que supone disputar sentidos y representaciones en un campo discursivo en el que la producción simbólica, la circulación de la palabra y la administración de lo decible no están

democratizadas. En los textos analizados las travestis se narran a sí mismas y se oponen a las lógicas de espectacularización y banalización con las que los medios masivos de comunicación las mercantilizan.

A lo largo de la carrera, distintas materias han abordado temáticas que nos hacen entender que lo problematizado en nuestra tesina de grado es pertinente: Taller de expresión I a partir del trabajo con textos de distintos géneros y con el acercamiento a procesos de escritura y de lectura diversos. Semiótica I y II, con la problematización acerca del género y el estilo, la producción social del sentido y el fenómeno de la intertextualidad. Seminario de Cultura Popular y Cultura Masiva para pensar cómo se expresa la subalternidad, que narrar al otro supone preguntarse por lo dominante en el campo dominante, que todo análisis cultural es necesariamente político y para pensar cómo lo popular resiste en los márgenes a ser capturado y apropiado por la cultura de masas. En este sentido, creemos que nuestra tesina de grado busca ampliar y no cerrar el terreno de las representaciones y contribuye a visibilizar las potencialidades de una época en la que el ordenamiento categórico es insuficiente para pensarnos.

Bibliografía

-Aren, Fernanda- Beker, Osvaldo- Vespa, Claudia (2010). "Primeros pasos de cronistas: un análisis de crónicas urbanas de estudiantes universitarios"; en Beker, Osvaldo y Mansilla, Emiliano compiladores (2013), *Escribir la ciudad. El taller de escritura y la crónica urbana*. Buenos Aires, Zeit ediciones.

-Alabarces, Pablo (2008). "Introducción. Un itinerario y algunas apuestas"; en Alabarces, Pablo y Rodríguez, María Graciela compiladores (2008), *Resistencias y mediaciones: estudios sobre cultura popular*, Buenos Aires, Paidós.

-Alabarces, Pablo y Añón, Valeria (2008). "¿Popular(es) o subalterno (s)? De la retórica a la pregunta por el poder"; en Alabarces Pablo y Rodríguez, María Graciela compiladores (2008), *Resistencias y mediaciones: estudios sobre cultura popular*, Buenos Aires, Paidós.

-Álvarez Méndez, Natalia (2003). "Hacia una teoría del signo espacial en la ficción narrativa contemporánea" (Universidad de León), en *Signa* [Publicaciones periódicas]: revista de la Asociación Española de Semiótica. Núm. 12, 2003. Disponible en Biblioteca virtual Miguel de Cervantes.

-Angenot, Marc (2010). *El discurso social. Los límites históricos de lo pensable y lo decible*, Buenos Aires, Siglo XXI editores.

-Bencomo, Anadeli (2003). "Subjetividades urbanas: mirar/contar la urbe desde la crónica", en *Iberoamericana*. 11 (2003): 145-160.

_____ (2007). "Violencia crónica o crónica de violencia: José Duque y Rossana Reguillo", en Graciela Falbo editora, *Tras las huellas de una escritura en tránsito. La crónica contemporánea en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.

-CAPICUA (2014). "La construcción histórica de las identidades trans y la ley de identidad de género en Argentina", en *Aportes para pensar la salud de personas trans. Actualizando el paradigma de derechos humanos en salud*. Disponible en: https://dl.dropboxusercontent.com/u/85169404/diversidad%20sexual/guia_salud.pdf

-Comisión Interamericana de Derechos Humanos- OEA (2015). "Violencia contra Personas Lesbianas, Gay, Bisexuales, Trans e Intersex en América". Disponible en: <http://www.oas.org/es/cidh/informes/pdfs/ViolenciaPersonasLGBTI.pdf>

-Domínguez López, Gloria (2015). *El star system: la construcción de mitos en el Hollywood clásico*. Trabajo Fin de Grado en Comunicación Audiovisual Universidad de Sevilla.

-Esquivada, Gabriela (2007). "Los nuevos cronistas de América Latina. Autores en busca de un género", en Graciela Falbo editora, *Tras las huellas de una escritura en tránsito. La crónica contemporánea en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.

-Falbo, Graciela (2007) editora, *Tras las huellas de una escritura en tránsito. La crónica contemporánea en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.

-Fernández, Josefina (2004) *Cuerpos desobedientes. Travestismo e identidad de género*, Argentina, Edhasa.

-Fundación Huesped (2014). "Ley de identidad de género y acceso al cuidado de la salud de las personas trans en Argentina". Disponible en: <http://www.huesped.org.ar/wp-content/uploads/2014/05/OSI-informe-FINAL.pdf>

-Garrido Domínguez, Antonio (1996). *El texto narrativo*, Madrid, Síntesis.

-Genette, Gérard (1989). *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus.

-Karam, Tanius (2004). "Representaciones de la ciudad de México en la crónica", en *Andamios. Revista de Investigación Social*, otoño-invierno, número 001. Universidad Autónoma de la Ciudad de México, México.

-Menstrual, Naty (2008). "26 y ½" en *Continuadísimo*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora.

_____ (2008). "Qué tren, qué tren" en *Continuadísimo*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora.

_____ (2008). "Medialuna de manteca" en *Continuadísimo*, Buenos Aires, Eterna Cadencia Editora.

-Monsiváis, Carlos (2004). "Pedro Lemebel: el amargo, relamido y brillantes frenesi", en Lemebel, Pedro (2004) *La esquina es mi corazón*, Chile, Seix Barral.

-Montes, Alicia (2009). "Esto no es una pipa: La crónica urbana y el problema del género" [en línea]. VII Congreso Internacional Orbis Tertius de Teoría y Crítica Literaria, 18, 19 y 20 de mayo de 2009, La Plata. Estados de la cuestión: Actualidad de los estudios de teoría, crítica e historia literaria. En Memoria Académica. Disponible en: http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/trab_eventos/ev.3576/ev.3576.pdf

-Ortega, Alicia (1999). *La ciudad y sus bibliotecas: el graffiti quiteño y la crónica costeña*, Corporación Editora Nacional, Universidad Andina Simón Bolívar, Quito.

-Perlongher, Néstor (1990). "Avatares de los muchachos de la noche", en *Nueva Sociedad* n° 109, Caracas. Ensayo dentro de: *Prosa Plebeya /Néstor Perlongher* (2013), recopilado por Osvaldo Baigorria y Christian Ferrer, Buenos Aires, Excursiones.

_____ (1991). "Los devenires minoritarios", en *El lenguaje libertario*. Vol. 2, compilado por Christian Ferrer, Montevideo, Nordam. Ensayo dentro de: *Prosa Plebeya /Néstor Perlongher* (2013), recopilado por Osvaldo Baigorria y Christian Ferrer, Buenos Aires, Excursiones.

-Pimentel, Luz Aurora (2001). *El espacio en la ficción/ficciones espaciales: la representación del espacio en los textos narrativos*, México, Siglo XXI/UNAM.

-Poblete, Juan (2007). "Crónica y ciudadanía en tiempos de globalización neoliberal: la escritura callejera", en Graciela Falbo editora, *Tras las huellas de una escritura en*

tránsito. La crónica contemporánea en América Latina, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.

-Reguillo, Rossana (2007). "Textos fronterizos. La crónica una escritura a la intemperie", en Graciela Falbo editora, *Tras las huellas de una escritura en tránsito. La crónica contemporánea en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.

-Sánchez, Margarita (2008). "El SIDA en la ceremonia travesti de Pedro Lemebel", en *Espéculo. Revista de estudios literarios*, N°40, Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/especulo/numero40/lemebel.html>

-Sierra, Marta (2007). "Los espacios de la crónica en *La esquina es mi corazón* de Pedro Lemebel", en Graciela Falbo editora, *Tras las huellas de una escritura en tránsito. La crónica contemporánea en América Latina*, Buenos Aires, Ediciones Al Margen.

-Villoro Juan (2006). "La crónica, ornitorrinco de la prosa", en *La Nación, Suplemento Cultura*.

Artículos periodísticos:

"Fusilan a travesti y la tiran en baldío en Almirante Brown", en *Crónica*. Disponible en: <http://www.cronica.com.ar/article/details/55690/fusilan-a-travesti-y-la-tiran-en-baldio-en-almirante-brown> (29/2/2016).

"Una travesti se atrincheró a los tiros en una clínica y mató a una bioquímica", en *Clarín*. Disponible en: http://www.clarin.com/sociedad/travesti-atrinchero-tiros-clinica-bioquimica_0_887911460.html (23/3/2013).

"Travestis detenidos por vender cocaína en huevos de pascua", en *Crónica*. Disponible en: <http://www.cronica.com.ar/article/details/578/travestis-detenidos-por-vender-cocaina-en-huevos-de-pascua> (25/1/2014).

"Constitución, donde prostitutas y travestis pelean por su territorio", en *La Nación*. Disponible en: <http://www.lanacion.com.ar/1776324-constitucion-donde-prostitutas-y-travestis-pelean-por-su-territorio> (15/3/2015).

"Naty Menstrual: Escribo para tapar un vacío", en *La Nación*. Disponible en: <http://blogs.lanacion.com.ar/boquitas-pintadas/arte-y-cultura/naty-menstrual-escribo-para-tapar-un-vacio/> (12/9/11).

"¿Qué pasó con la T?", en *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2436-2012-05-11.html> (11/5/12).

"Poética popó", en *Página 12*. Disponible en: <http://www.pagina12.com.ar/diario/suplementos/soy/1-2798-2013-02-01.html> (1/2/13).

"Con el crimen de Sacayán, suman 13 travesticidios en 2015" en *La Gaceta*. Disponible en: <http://www.lagaceta.com.ar/nota/657701/sociedad/con-crimen-sacayan-suman-13-travesticidios-2015.html> (17/10/15).